

PRESIDENCIA DE MESTA.

Por Real Cédula expedida por el Rey Nuestro Señor y en su Real nombre la Regencia del Reino, su fecha en Palacio á 12 de Setiembre último, se sirvió nombrarme para presidir las Juntas generales de Otoño que el Honrado Concejo de la Mesta debía celebrar segun las leyes de su Cuaderno y antigua costumbre: congregados los vocales á su consecuencia en esta heroica villa, se dió principio á las sesiones el dia cinco de Octubre anterior, en las que se manifestó la necesidad urgente de remover las grandes dificultades y estorvos que los rabadanes y pastores tienen precision de vencer para la custodia y conduccion de los ganados lanares merinos, y de otras especies en sus dos marchas anuales al disfrute de pastos de invernadero y verano, con motivo de haberse roto y destinado á cultivo gran parte de las cañadas, cordeles, veredas, tránsitos, abrevaderos, descansaderos y otras servidumbres públicas pertenecientes á la ganadería en general; vedando ademas y acotando otros terrenos sin haberse obtenido el permiso prescripto por las leyes, y exigiendo arbitrariamente á los mismos pastores con este y otros pretextos injustos, y el aparente de daños causados por los ganados á su tránsito por ellos cantidades de mrs., y aun reses, olvidando ó desentendiéndose las mismas autoridades de las leyes que les encargan muy particularmente el amparo y proteccion que deben conceder á los espresados pastores y ganados en la trashumacion. Estas infracciones y excesos se aumentaron considerablemente en los tres años de desórden y anarquía del gobierno constitucional anterior, y darán motivo, si no se contienen por medio de providencias oportunas y enérgicas, á que los dueños de ganados y sus pastores esperimenten daños, perjuicios y vejaciones de la mayor gravedad y trascendencia, en términos que acaso no estará distante el dia en que los moradores de la circunferencia de las cuatro sierras de Soria, Cuenca, Segovia y Leon, se vean dolorosamente precisados á abandonar este género de industria que tanto ha contribuido y puede influir á su subsistencia; siendo constante que si llegase á faltárles esta ocupacion no pueden mantenerse con sus familias en unos países ásperos y frios



con esceso por su elevacion: asi que estos terrenos ingratos por su naturaleza no ofrecen otra recompensa al ganadero labrador, que una corta cosecha de centeno y pastos frescos para sus ganados en la temporada de verano, de donde por necesidad tienen que sacarlos en la estacion de invierno, y encaminarlos á las provincias de climas mas templados y benéficos, para que no perezcan de hambre y frio; agregándose á estos males el que otra clase de personas y corporaciones distinguidas y pudientes se retraerán por las mismas razones de conservar Cabañas numerosas de ganado merino trashumante al cuidado de mayores y pastores Serranos; y en circunstancias tan lastimosas se entreve un riesgo eminente de aproximarse el caso de desaparecer del suelo de España uno de los ramos principales que forman su riqueza pública.

Con el importante objeto, pues, de contener los males indicados y facilitar la prosperidad de la Cabaña Real trashumante, se han dictado en diferentes épocas providencias generales y particulares muy oportunas, y con estas mismas miras se expidió en el reinado del Señor Don Carlos IV una Real Cédula su fecha 29 de Agosto de 1796, que es la Ley 11, lib. 7, tit. 27 de la Nov. Recop. en la que se previene el modo y forma con que han de proceder los Corregidores y Alcaldes mayores en concepto de Subdelegados del Juzgado de la Presidencia de mi cargo en las denuncias que se promuevan, y castigos que deben imponer á los contraventores; y persuadidos con bastante fundamento los Señores Presidentes mis antecesores, que con la puntual observancia de esta sabia Ley se evitarian en gran parte los espresados daños y vejaciones, recordaron á dichos Subdelegados su cumplimiento por varias órdenes circulares, entre ellas las de 26 de Noviembre de 1814, de 15 de Febrero de 1817, y con especialidad las de 8 y 11 de Agosto de 1818.

Y estando convencido por la esperiencia que el bien general del Estado y causa pública se hallan tan interesados como los mismos ganaderos de las cuatro Sierras en que la Real Cabaña trashumante recobre el aumento y prosperidad á que llegó en otros tiempos, he acordado para conseguir estos fines en providencia de 17 de este mes se encargue á V. la rigurosa observancia de la mencionada Real Cédula de 29 de Agosto de 1796 y circulares al efecto expedidas, procediendo en su consecuencia á poner espeditas y sin estorbo alguno las citadas cañadas, cor-



deles, veredas y demas servidumbres públicas de los ganados, segun y con la anchura que se prescribe, impidiendo que á los pastores se les tomen prendas vivas, que no se les hagan exacciones injustas de portazgos ni con otro título en mrs. y reses, y mucho menos que se les detenga, moleste ni maltrate en las cañadas y caminos, amparándoles y protegiéndoles en el tránsito de los ganados y pastos que deben disfrutar cuando trashuman en todos los terrenos comunes y valdíos del Reino; haciendo V. que el Procurador fiscal de la Subdelegacion de su cargo practique dentro del término de ocho dias la visita y reconocimiento de terrenos que le está encargada, y si encontrase escesos, como es de creer, promueva las denuncias justas y necesarias, solicitando lo que sea útil y conveniente á la Real Cabaña, y que se castigue á los culpados conforme á derecho y á la naturaleza del asunto, admitiéndose por V. las apelaciones que se interpusieren para el Juzgado de la Presidencia de mi cargo, sobre lo cual le hago y á dicho Procurador fiscal el mas estrecho encargo, esperando mirarán este punto como de la mayor atencion, dando cuenta de todo lo que crea digno de ponerse en mi noticia para proveer lo que mas convenga.

Asimismo he acordado se diga á V. que en el caso de no haber en esa Subdelegacion escribano, procurador fiscal y alguacil, habilite interinamente los que considere mas á propósito en quienes concurren las calidades apetecidas para el mejor desempeño de sus respectivas obligaciones, poniéndolo en mi noticia para su aprobacion si lo mereciesen, y acordar se les despachen los títulos, cuidando V. que por ninguno de los subalternos se dé lugar á quejas fundadas, ni que contravengan las leyes generales del Reino y las particulares de la Mesta, dándome en el interin aviso del recibo de esta para que conste en el expediente que se ha formado.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 28 de Noviembre de 1823.

D. Bernardo Riega.

Señor Subdelegado de Mesta del Partido de

dehesas, veredas y demás servidumbres públicas de los ganados,
según y con la anchura que se prescribe, impidiendo que á los
pastores se les toquen prendas rústicas que no se les hagan exacciones
justas de portazgo ni con otro título en rústica y rústica, y mu-
cho menos que se les obligue, moleste ni moleste en las cana-
les y caminos, aunque ando y protegiéndolos en el tránsito de los
ganados y pastos que deben disfrutar cuando transuman en todos
los terrenos comunes y vacíos del Reino; haciendo V. que el
Procurador fiscal de la Subdelegación de su cargo practique den-
tro del término de ocho días la visita y reconocimiento de ter-
renos que se está cargando, y si encontrare escases, como es de
coste, presente las denuncias justas y necesarias, solicitando
lo que sea útil y conveniente á la Real Cabaña y que se castigue
á los culpados conforme á derecho y á la naturaleza del asunto,
ordenando por V. las diligencias que se interpusieren para
el cumplimiento de la Real Cabaña de su cargo, sobre lo cual le
dará y mandará el Procurador fiscal el más estrecho encargo, es-
tando informado que para tanto de la mayor atención, dando
cuenta de todo lo que en este punto se pudiese en mi noticia para
proceder lo que sea conveniente.

En el caso de no haberse cumplido lo dispuesto en el artículo 1.º de la Real Cabaña de su cargo, el Procurador fiscal y según el artículo 2.º de la Real Cabaña de su cargo, más á propuesta en
quienes corresponden, las diligencias oportunas para el mejor desin-
terés de su cargo, y en consecuencia, poniéndolo en mi noticia para
su aprobación si lo merece, y con el fin de lo dispuesto en el ar-
tículo 3.º de la Real Cabaña de su cargo, que por ninguno de los señalados se de-
lugar á otras personas, ni que contravenzan las leyes gene-
rales del Reino y las disposiciones de la Real Cabaña, á donde en el in-
terés propio del Reino de esta parte que consta en el expediente
que se ha formado.

En la granja de V. muchos años. Madrid 28 de No-
viembre de 1823.

D. Bernardo Riego.

Señor Subdelegado de Madrid del Partido de

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009857